

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Sermón

El arma atómica de Dios: La sangre de Jesús



Parte 4/6

Orar para Cambiar la Historia

Por Derek Prince

Me gustaría leer a modo de introducción en el capítulo 12 de Apocalipsis, leyendo desde el versículo 7 hasta el versículo 13. Si tienen sus Biblias. Síganme. Apocalipsis capítulo 12: versículos: 7 al 13.

> Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. !!Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

Ahora bien, he estado trayendo un mensaje, una serie de mensajes, sobre el tema de la Oración Eficaz. El último mensaje de esa serie se refería a la Guerra Espiritual y las

© 1971 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Armas Espirituales. Y en cierto sentido, lo que voy a traerles ahora es una continuación de este tema, aunque es un tema que puede ser manejado en forma independiente. Sin embargo, yo quiero volver al diagrama que usé para esa serie anterior de mensajes. Así que voy a usar ese diagrama, y para iniciar voy a usar un gráfico particular, [que es este]. Ahora, quiero que analice el diagrama a la luz de las escrituras que les he estado leyendo. Leímos en Apocalipsis capítulo 12: versículo 7, leemos que hubo una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon. Y el dragón — y se nos dijo que el dragón es el demonio — y sus ángeles lucharon. Y no prevalecieron. Tampoco encontraron su lugar en el cielo nunca más. Y tampoco, el cielo nunca más fue el lugar del diablo ni de sus ángeles.

Ahora, yo estoy consciente de que hay varias maneras diferentes de interpretar el libro de Apocalipsis. He prestado mucha atención a esto y personalmente estoy convencido de que los acontecimientos que fueron descritos aquí en Apocalipsis capítulo 12, en el pasaje que acabo de leerles, todavía están en el futuro. Todavía no ha tenido su cumplimiento. Ahora bien, he estudiado interpretaciones de Apocalipsis de lo que se llama la escuela del historicismo, que tratan de mostrar que los acontecimientos de la historia partiendo de la era cristiana hasta la actualidad se han establecido en tipos, símbolos y patrones, y así sucesivamente en el libro de Apocalipsis. He prestado una cuidadosa atención a todo esto, pero no puedo creerlos. Por lo tanto en lo que a mí se refiere, no hacen justicia a los hechos de la historia y tampoco hacen justicia a los hechos de Apocalipsis. Ni la historia ni los hechos del libro de Apocalipsis pueden ser hechos para adaptarse a la teoría de que el gran día de la ira de Dios vino cuando el Imperio Otomano desapareció, y así sucesivamente. He estado abocado de lleno a todo esto y no puedo creerlo. Para mí, está claro que la situación descrita aquí en Apocalipsis capítulo 12 todavía está en el futuro. Y en la escena descrita aquí, Satanás y sus ángeles todavía están en los cielos. Y sólo a este punto son finalmente expulsados fuera de los cielos, y el pasaje cierra con la declaración de que el dragón bajó a la tierra.

Ahora bien, estoy seguro de que a muchos cristianos les resulta difícil entender cómo Satanás, al final de la Biblia en el libro de Apocalipsis, todavía está en los cielos. Hemos tratado esto en la última parte de nuestra serie sobre la Oración Efectiva y busqué retratar la situación con este gráfico. Y ahora sólo voy a repasar brevemente el contenido de este gráfico. El grafico muestra lo que yo llamaría tres niveles del cielo. Está el tercer cielo, al que se hace referencia en 2 Corintios capitulo:12 versiculo:2, donde el apóstol Pablo dice que conoció a un hombre en Cristo que fue atrapado en el tercer cielo, e indica que allí estaba el paraíso, la presencia de Dios. Como dije antes, si hay un tercer cielo, lógicamente debe haber un primer y un segundo cielo. No puedes tener un tercio de algo sin que haya una primera y una segunda. Si una dama viene y me dice: “este es mi tercer hijo”, yo sé sin ninguna duda que tuvo dos hijos antes que este. De lo contrario, no sería su tercer hijo. Del mismo modo, si hay un tercer cielo, debe haber otros dos cielos. Y creo que la escritura habla de algo que podríamos llamar el medio cielo. Esta palabra es tomada del libro de Apocalipsis y la escritura revela que, en el momento actual, el cuartel general de Satanás está en los cielos. Efesios capítulo 6: versículo 12:

> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Y luego llegamos a lo que yo llamo el cielo visible, lo que usted y yo vemos cuando caminamos de noche y miramos las estrellas. Nosotros vemos el cielo visible. Y esto es, como yo podría llamarlo, el techo de la morada del hombre. Y así, encontramos a Dios aquí arriba, el hombre aquí abajo y entre Dios y el hombre un reino rebelde de Satanás y sus ángeles caídos que buscan hacer todo lo que puedan para dañar y destruir en la tierra y para resistir los propósitos de la gracia, bendición y misericordia de Dios. Recuerde que la palabra Satanás significa literalmente "quien resiste." Ese es su nombre y esa es su naturaleza. Satanás resiste deliberada y persistentemente todos los propósitos de la gracia, la misericordia y la bendición de Dios, y no solo pone resistencia a Dios mismo, sino al pueblo de Dios. Y en el momento en que profesamos nuestra fe en Jesucristo, somos sumergidos inmediatamente en una guerra, en la tierra, donde nosotros tenemos una lucha de combate con las fuerzas espirituales de la rebelión y la anarquía de Satanás en las esferas celestiales.

Y así llegamos al hecho del libro de Daniel cuando él comenzó a orar en el capítulo 10, y oró por 21 días. Al final de los 21 días el Arcángel Gabriel llegó del cielo de Dios. Y el arcángel le dijo a Daniel que él había estado 21 días en el camino; que la oración de Daniel fue oída desde el primer día. El ángel se había salido, pero esa resistencia de los ángeles satánicos en el medio cielo le había impedido llegar hasta el día 21. Pueden encontrarlo y leer esto con mucha atención en el capítulo 10 del libro de Daniel.

Y yo enfaticé dos hechos de extraordinaria importancia. Primero, que fueron las oraciones de Daniel las que hicieron que el ángel pudiera pasar. Segundo, la iniciativa es en la tierra, no en el cielo. Fueron las oraciones de Daniel en la tierra las que iniciaron el movimiento en el cielo. En otras palabras, nosotros quienes somos creyentes que sabemos cómo orar somos mucho más importantes de lo que la mayoría de nosotros tenemos la más mínima idea de lo que somos. Dije, y lo diré de nuevo, la tierra no es el centro del universo, sino el escenario protagónico del universo. Y en la actualidad todo el reino invisible tiene puesta su mirada sobre nosotros. El apóstol Pablo dijo: "Porque considero que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha exhibido en último lugar, como a condenados a muerte; porque hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres", 1 Corintios 4:9, Reina Valera. Y en esta corta etapa de este humilde planeta se está desarrollando el último gran conflicto de la era actual. Y uno de los grandes acontecimientos que ponen fin a este conflicto es el lanzamiento de Satanás y sus ángeles a la tierra. Y esto se registra en el capítulo 12 del libro de Apocalipsis. Actualmente no creo que esto haya sucedido todavía. En otras palabras, en Efesios capítulo 6 versículo 12 esto aún es verdad. Nosotros tenemos un combate de lucha libre contra las fuerzas satánicas, las fuerzas espirituales de iniquidad que están en las esferas celestiales.

Ahora, volviendo a Apocalipsis capitulo: 12, quiero señalar un hecho de suma importancia. Si tienen sus Biblias, ábranlo y síganme. En el versículo 9 dice:

> Y fue lanzado fuera el (Satanás) gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Luego en el versículo 10:) Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

¿Dónde? En los cielos. ¿por qué? Porque el acusador de nuestros hermanos ha sido lanzado fuera, quien acusaba a nuestros hermanos día y noche ante Dios. Ahora, cuando los ángeles dicen "nuestros hermanos", se refiere a los creyentes en la tierra. Y obtenemos una maravillosa revelación que cada uno de nosotros necesita recordar: Satanás actualmente tiene una tarea suprema con la que está muy ocupado. ¿Y sabes cuál es? Acusándonos, [eso es a usted y a mí] ante el trono de Dios día y noche. Él encontró toda culpa, cada debilidad, cada defecto, cada inconsistencia en nuestro carácter, motivos y conducta y lo informa a Dios.

Verán, creo que antes de que Satanás cayera, la Escritura indica claramente que él era Lucifer. Y en ese momento, cuando todavía estaba en una relación correcta con Dios, su trabajo era traer informes de esta área del universo. Y cuando él cayó y se convirtió en un rebelde, como muchos otros rebeldes que conozco, trató de seguir como si jamás nada hubiera sucedido. Así que él continua llevando sus informes. Y créame, ellos son muy miserables, críticos, amargos, cínicos. Nos destroza al describir nuestras motivaciones y conducta. Y me gustaría decirle esto: él no necesita su ayuda. Así que no se convierta en un crítico de los hijos de Dios. Porque él lo está haciendo muy bien sin usted. Y, por sobre todas las cosas, no se convierta en un crítico de usted mismo. No incurra en la auto condenación porque está haciendo el trabajo del diablo en su propia vida. Si usted es una nueva creación en Cristo, cuando se crítica a usted mismo, está criticando la obra de Dios. Y ese no es su trabajo. Así que no lo hagas. Todo el asunto de esta batalla se centra en una sola cosa, Justicia. En el momento en que recibo por fe que soy realmente identificado con Jesucristo en su justicia, que soy aceptado en el amado, no por lo que soy, sino por lo que él es, el diablo no tiene nada más en mí contra. Usted encontrará que su progreso espiritual, casi se puede medir con el grado en el que usted ha sido capaz de aceptar y apropiarse por fe de la justicia de Jesucristo a su propio favor. Porque Dios ha hecho posible que el diablo no tenga nada que traer en contra de nosotros en el cielo. Cuando aceptamos y vivimos la justicia de Jesucristo recibida por la fe, el diablo no tiene nada que alegar contra eso. Usted puede traer la mejor vida Bautista que tiene, los mejores principios metodistas, la mejor piedad católica romana, y él puede destrozarlo pieza por pieza. Pero cuando traes la justicia de Jesucristo, él es silenciado. Esta es la gran lección que tenemos que aprender como hijos de Dios, no presentar nuestra propia justicia, no alardear de la etiqueta religiosa, o denominación, o pertenencia a una iglesia, sino hablar y actuar sólo en la justicia de Jesucristo recibida por la fe según la Palabra de Dios.

Segunda Corintios capítulo 5: versículo 21:

> (Jesús) Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo (Dios) pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Cuando usted es hecho la justicia de Dios, el diablo no puede decir nada en contra de eso. Y recuerden lo que Jesús dijo en Mateo capítulo 6: versículo 33. Lo que muchas veces se mal interpreta.

> Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia [no el suyo propio].

Se dice de la nación judía en el libro de Romanos capítulo 10, que ellos van a establecer su propia justicia, no se han sometido a la justicia que es de Dios por la fe en Jesucristo. Se requiere humildad para aceptar la justicia de Jesucristo porque significa, en primer lugar, que ha renunciado a cada área de su vieja justicia propia. Isaías capítulo 64: versículo 6:

> ...todas nuestras justicias como trapo de inmundicia;

No todos nuestros pecados, todas nuestras justicias son como trapos sucios a la vista de Dios. Mientras ustedes alardean de los asquerosos trapos de su afiliación a la iglesia, su propia justicia, sus buenas obras, su piedad, el diablo los destroza en pedazos en la presencia de Dios. Pero cuando llega al punto donde no está confiando en nada y en nadie más que en la Palabra de Dios, la sangre de Jesús y la justicia que es por la fe en Cristo, ya no eres un blanco para el diablo. No hay nada en ti con lo que él pueda señalarte, nada que pueda traer en forma de acusación ante Dios.

Ahora, llegamos a este hecho asombroso al final en el versículo 11 de Apocalipsis. Los Ángeles están hablando y dicen esto. Están hablando de sus hermanos, los creyentes en la tierra. Dicen:

> Y ellos (¿quiénes son? Los creyentes en la tierra) le han vencido (¿Quién es ese? Satanás) por medio de la sangre del Cordero, y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Y luego tenemos esta revelación. El cielo ha sido purgado. "Regocijaos, cielos", pero mirad la tierra. Porque ahora el diablo ya no está más aquí, está justo en la tierra y ha venido aquí sabiendo que sólo tiene unos pocos años para hacer todas las maldades y hacer todo el daño que pueda. Para mí está claro que el período que tiene está estrechamente relacionado con la 70ma. semana de la profecía del libro de Daniel, en el capítulo 9. Ya sea una semana entera o la mitad de la semana no estoy preparado para dar una opinión, pero está claro que hemos llegado a un período específico de tiempo. Y el diablo, quien es uno que estudia las profecías, lo sabe muy bien. Cuando baje del cielo a la tierra, él sabe que tiene tres años y medio. Y Jesús dice, "recuerden que esos días serán cortados." Así que, aunque teóricamente son tres años y medio, al menos unos pocos días serán cortados al final. Y el diablo va a estar fuera para hacer el daño al máximo en ese corto período de tiempo antes de que él sea atado y encarcelado en el abismo sin fondo.

Ahora bien, llegamos al tema de este mensaje esta noche que es este: Y ellos, [los creyentes en la tierra] lo vencieron por la sangre del cordero, y por la palabra de su testimonio. ¿Ven que el creyente en la tierra es quien finalmente derriba al diablo? No tanto los Ángeles. Ellos tienen su papel para desempeñar, como lo hicieron con Daniel, pero finalmente, esto se trata de los creyentes en la tierra que alcanzaran la victoria final en la destrucción de Satanás. ¿Esto no les hace sentir bien? Creo que es extraordinario. ¿Pero saben qué? El diablo quiere mantenerlos ignorantes acerca de ese hecho, porque mientras él mantenga a los creyentes ignorantes, no pueden hacer lo que Dios les ha designado hacer. Así que el diablo lucha y por todos los medios a su alcance trata de mantenernos ignorantes en este hecho, de que Dios nos ha dado las armas espirituales que pueden expulsar a Satanás de su lugar en los cielos.

Debo darles esta escritura también, 2 Corintios capítulo 10: versículos 4 hasta el 5, antes de pasar a los detalles.

> porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino (son)poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios...

Las armas espirituales que se nos dan nos permitirán derribar toda altivez que se opone a Dios y a su reino. Lo último, lo máximo, la suprema altivez que se opone a Dios es el Reino de Satanás en los cielos. A nosotros nos son entregadas las armas que nos permitirán hacerlo.

Y en Apocalipsis capitulo12: versículo:11, se describe la escena real.

> Y ellos [los creyentes en la tierra] le han vencido [Satanás] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Ellos eran personas totalmente comprometidas con Dios. Si vivían, o si morían, no era importante. Lo que era importante para ellos era que cumplieran con la función que Dios les había asignado para derrocar a Satanás y echarlo fuera.

Ahora voy a tomar el resto de este mensaje para considerar lo que significa esta tremenda afirmación, "ellos lo vencieron por la sangre del cordero, y por la palabra de su testimonio." ¿Ven ahí, "el arma atómica de Dios"? Muy bien, ahora esto es. Aquí llegamos para hacer aquello a lo que se hace referencia en Apocalipsis capítulo 12 versículo 11, vencer a Satanás. Ahora bien, he oído a mucha gente, principalmente pentecostales, hablando de clamar la sangre y así sucesivamente. Los respeto, pero creo que la mayoría de los cristianos nunca han considerado cuidadosamente lo que realmente significa usar la sangre del cordero por la palabra de su testimonio. Y creo que Dios me ha mostrado de las escrituras lo que realmente esto significa. Lo he traído y voy a compartirlo con ustedes. Testifique personalmente lo que la Palabra dice que la sangre hace por usted. Voy a repetirlo. Así es como vences a Satanás por la sangre del cordero, y por la palabra de tu testimonio. Las palabras clave son el testimonio, la palabra y la sangre. Estas son las tres palabras clave; testimonio, palabra y sangre. Así que testifica personalmente lo que la palabra (que es la escritura) dice que la sangre hace por usted. Y para hacerla eficaz, deben hacerlo de manera personal. ¿A quién están ustedes testificando? Para Satanás. Esto no es una reunión de testimonios de creyentes. Aquí es donde ustedes y yo nos enfrentamos cara a cara con el enemigo de nuestras almas, le hablamos directamente en el nombre y la autoridad del Señor Jesucristo y le decimos lo que la Palabra de Dios dice que la sangre de Jesús hace por nosotros.

Ahora es obvio que para poder hacer eso, debes saber lo que dice la palabra acerca de la sangre. Si no sabes lo que dice la palabra no puedes ejercitar esta arma. Lo ven, de hecho, mientras permanezcan ignorantes de la Palabra de Dios, finalmente se convertirán en presa del demonio. La gran arma de ataque es la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Y la escritura dice que es tu responsabilidad y la mía que la tomes. Efesios capítulo 6: versículo 17: dice, "Y tomad ...la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios"

Ahora voy a referirme a las declaraciones hechas en la palabra de Dios sobre la sangre. Pero antes de hacerlo, quiero volver al Antiguo Testamento para una ilustración muy, muy real. Éxodo capítulo 12, es el capítulo de la Pascua. Describe las ordenanzas de la Pascua, ordenadas por medio de Moisés para Israel cuando estaban en Egipto. Y recordarán que la Pascua fue el medio de Dios para sacar a Israel del cautiverio y de las tinieblas y la miseria de Egipto. Siempre, a lo largo de las escrituras, es tomado como el más claro y probablemente el más representativo de todos los tipos de nuestra liberación de la esclavitud, la oscuridad y la miseria de Satanás y el pecado por medio del Señor Jesucristo.

Ahora bien, la completa liberación de Israel fuera de Egipto está centrada en el cordero de la Pascua. En el décimo día del primer mes, cada hogar tenía que elegir un cordero. Y el día décimo cuarto por la noche tenían que matar el cordero. Finalmente, la protección sólo vendría a través de la sangre del cordero aplicada en el exterior de la puerta de la casa de cada israelita en Egipto. Dios dijo, "cuando vea la sangre en tu puerta, te pasaré por alto, al destructor no se le permitirá entrar." Y él dijo, "tienes que poner la sangre en el dintel y en las dos entradas. Pero recuerden, no en el umbral porque la sangre es tan sagrada que nunca debemos caminar sobre ella". Recuerdan en Hebreos, lo que dice de aquellos que han pisoteado la sangre de Jesús. La referencia es hacer un uso indebido de la sangre y aplicarla donde no debería haber sido aplicada.

Así que aquí tenemos el cordero sacrificado en la décimo cuarta noche, tenemos la puerta que debe estar cubierta con la sangre. Ahora el problema, si me permite usar esa palabra, es conseguir la sangre del cordero para la puerta. Cuando el cordero fuera sacrificado, el relato deja perfectamente claro que la sangre fue recogida cuidadosamente, gota a gota en una vasija. No se permitió que una gota de esa preciada sangre se desperdiciase. Así que la sangre estaba ahora en la vasija; disponible, pero sin ningún uso. Y lo que quiero que vean es esto. La sangre en la vasija no protegía a nadie. Si todo lo que Israel pudo haber hecho hubiera sido matar al cordero y recoger la sangre en la vasija y mantenerla allí, ninguna casa israelita habría sido protegida. Tuvieron que transferir la sangre de la vasija a la puerta.

Ahora Dios les dio un único medio autorizado para hacer eso. Dijo que tomaran un montón de hisopo, una pequeña

hierba que crece profusa y comúnmente por todo el Medio Oriente, arrancarás este grupo de hisopo, sumerge el hisopo en la sangre y cuando el hisopo este chorreando con sangre, golpearás con el hisopo el dintel y las dos entradas. De esta manera ustedes transferirán la sangre del hisopo a la puerta. Verán, el hisopo, aunque era una cosa tan sencilla, era una parte esencial del plan total de liberación. Sin el hisopo la sangre habría permanecido en la vasija, nunca podría haber sido aplicada a la puerta, y ningún hogar israelita habría sido protegido.

Y entonces, ahora apliquemos esto por analogía a nuestra salvación en Cristo. Pablo dice en 1 Corintios capítulo 5, "porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.." Ha sido sacrificado, su sangre ha sido derramada. En los términos de la analogía, la sangre está ahora en la vasija. Pero la sangre en la vasija no hace nada para usted ni por mí. Tenemos que transferir la sangre de la vasija del lugar donde estamos a nuestra necesidad personal, espiritual, física, financiera, familiar, de negocios. Sea lo que sea, tenemos que sacar la sangre de Jesús de la vasija y donde vivimos, en nuestra dirección. Y Dios ha proporcionado un medio. Por supuesto, no es el hisopo. ¿Qué es eso? Una palabra... No lo oigo... Creo que lo oí, ... es el testimonio. Es por su testimonio que usted transfiere la sangre de la vasija a la puerta. "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos". Ellos testificaron personalmente sobre lo que dice la palabra que la sangre hace por nosotros. Y sólo cuando haces de ese testimonio algo personal es cuando la sangre es eficaz en tu vida y experiencia. Hasta entonces estás en la condición de Israel cuando el cordero había sido sacrificado. La sangre estaba en la vasija, pero no protegía a nadie. Cristo ha sido asesinado, su sangre ha sido derramada. La protección está disponible, pero sólo la hacemos nuestra en la experiencia y en la realidad cuando usamos el hisopo que es nuestro testimonio personal. Cuando testifico personalmente lo que la palabra de Dios dice que la sangre de Jesús hace por mí, eso es como tomar el hisopo, sumergir en la sangre y rociarla sobre mí mismo. Entonces tengo la protección total y todos los derechos legales de la sangre de Jesús sobre mí, mi situación, mi cuerpo, mi hogar, mi vida dondequiera que esté. Pero si no usamos el hisopo, si no testificamos, si nuestros labios están callados, y cerrados el diablo puede impedirnos que hablemos con valentía, de nuestro testimonio personal sobre lo que la palabra dice que la sangre hace por nosotros, entonces la sangre pudo no haber sido derramada, en lo que a nosotros se refiere. El único medio para transferir la sangre de la vasija a la puerta es el hisopo. La única manera para hacer que la sangre de Jesucristo sea eficaz en nuestra vida personal y en nuestra experiencia es .... Y ahora escuchen... el testimonio. ¿Pueden decir eso otra vez? ...El testimonio. El hisopo del nuevo pacto es nuestro testimonio personal. ¿Puede entender ahora por qué el diablo lucha contra su testimonio? Puede ver que él sabe mucho más que cuando usted da su testimonio, él ha perdido la oportunidad de acosarle, herirle e invadir su casa. Una vez que haya aplicado la sangre con su testimonio, no podrá pasar a través de la sangre. ¡No es maravilloso!

Ahora tomaremos un tiempo para considerar lo que la Palabra de Dios dice que la sangre de Jesús hace por nosotros. Voy a tomar una serie de declaraciones consecutivamente hechas en la Palabra de Dios acerca de la sangre de Jesús, y voy a mostrarles cómo aplicarlas con el hisopo de su testimonio personal, a su propia situación real y necesidad. Comenzaremos con Efesios capítulo 1: versículo 7. No necesito recurrir a mi Biblia porque las conozco de memoria. De hecho, si me encontrase boca abajo en un rincón de un cuarto oscuro, en una noche oscura, podría citar cada una de estas escrituras sin el menor problema. Vivo por estas escrituras. Mantengo mi hisopo en mi mano. Créanme, no pasan muchos días sin que use el hisopo en mi propia vida. He descubierto que eso funciona. Efesios capítulo 1: versículo 7, hablando de Cristo dice:

> en quien [es en Cristo] tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia

Ahora bien, esto nos habla de dos cosas que tenemos a través de la sangre de Jesús cuando estamos en Cristo. Recuerden, no servirá de nada si estamos fuera de Cristo. Y recuerden, que en Egipto la sangre no protegió a aquellos que no estaban dentro de la casa. Era sólo dentro de la casa que estaban protegidos. Sólo dentro de Cristo tenemos la redención y el perdón de los pecados. ¿Cuáles son las dos cosas que se han declarado? Somos redimidos, lo que significa "fuimos re comprado a un precio de rescate que tenía que ser pagado." Somos perdonados.

Ahora quiero que examinemos el Salmo 107:2, que es uno de los pasajes de las escrituras más poderosos para enfatizar la importancia del testimonio. Salmo 107:2 dice lo siguiente:

> Díganlo los redimidos de Jehová,

¿Qué es "decirlo"? "Tome el hisopo y úselo"

> Díganlo los redimidos del Señor, a quienes ha redimido de la mano del adversario [enemigo] . La Biblia de las Américas.

¿Quién es "el enemigo" [el adversario]? Satanás. Estábamos en las manos del diablo, ¿Sabía que estaba en las manos del diablo? Yo no tengo ningún problema en saber que estaba en las manos del diablo. Yo estaba en las manos del diablo, pero ahora no estoy en las manos del diablo. ¿por qué? Porque he sido redimido de las manos del diablo. Así que, si quiero la efectividad de la redención a través de la sangre de Jesús, ¿qué tengo que hacer? Tengo que "decirlo." Que los redimidos del Señor lo digan, a quienes él ha redimido de las manos del enemigo.

Muy bien. Vayamos a Efesios capítulo 1 versículo: 7 y les mostraré mi testimonio basado en eso. Mi testimonio es este y quiero que lo escuchen una vez porque la segunda vez quiero que lo digan conmigo. Escuchen atentamente primero. A través de la sangre de Jesús soy redimido de las manos del diablo. ¿Lo entendió? Ahora lo diré parte por parte. No lo digan conmigo, díganlo después de mí. ¿Están listos? les daré la escritura para decir eso primero. Efesios capítulo 1: versículo: 7. A través de la sangre de Jesús, soy redimido de las manos del diablo. Ahora esta misma Escritura me dice que todos mis pecados son perdonados. Así que mi testimonio está en Efesios 1:7. A través de la sangre de Jesús, todos mis pecados son perdonados. ¿Digan eso después de mí? Efesios capitulo1: versículo:7. A través de la sangre de Jesús, todos mis pecados son perdonados.

Vayamos a 1 Juan capítulo 1: versículo:7 que dice esto:

> pero si andamos en luz, como él [Jesús] está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo [hijo de Dios] su Hijo nos limpia de todo pecado.

Todos los tiempos están en presente continuo. Si caminamos continuamente en la luz continuamente tenemos comunión y la sangre nos limpia continuamente de todo pecado. Esta no es una experiencia única y aislada; es un proceso continuo, una limpieza continua y constante de la sangre de Jesús.

Ahora no voy a detallar las condiciones que se declararon porque el tiempo no lo permite, pero, si yo estoy cumpliendo con las condiciones, si estoy caminando en la luz, si estoy en comunión con mis compañeros creyentes, entonces mi testimonio es este. Lo diré una vez y ustedes pueden repetirlo después de mí (1 Juan capítulo 1: versículo 7): la sangre de Jesucristo, el hijo de Dios me limpia continuamente de todo pecado. ¿Están listo? Díganlo después de mí, no conmigo. Primera de Juan capítulo 1: versículo 7. La sangre de Jesucristo, el hijo de Dios me purifica continuamente de todo pecado.

Ahora vamos a seguir adelante y ver algunas otras declaraciones de la Escritura. Romanos capítulo 5 versículo 9 dice:

> ...estando ya justificados en su sangre [de Jesus]

Ahora bien, muchos creyentes de hoy en día no entienden la palabra justificado. Pero justo y recto son términos sinónimos tanto en hebreo como en griego. Tanto en el Antiguo Testamento como en el nuevo. Así que ser justificado significa "ser hechos justos." ¿Qué es ser hechos justos? Esta es la definición, esta es mi definición favorita. Ser justificado es ser "justificado como si yo nunca hubiera pecado." Cuando yo soy hecho justo con la justicia de Jesucristo es como si yo nunca hubiese pecado. Así que lo diré una vez, y luego lo dicen ustedes después de mí la segunda vez. Romanos capítulo 5 versículo 9: “a través de la sangre de Jesús, estoy justificado, hecho justo, como si nunca hubiese pecado”. Ahora díganlo ustedes después de mí esta vez. Romanos capítulo 5: versículo 9: “a través de la sangre de Jesús, estoy justificado, hecho justo, como si nunca hubiese pecado”.

Hebreos capítulo 13 versículo 12, dice:

> Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

Esta escritura me dice que a través de la sangre de Jesús yo soy santificado. Ahora la palabra santificado es similar en su tipo a la palabra justificar. Justificar quiere decir hacer justo o recto. Santificar significa hacer Santo o sagrado. La mejor definición o explicación de ser santificado es ser hecho Santo. Y ser hecho santo incluye, aunque no es detallado en la declaración, que cuando alguien se hace santo es apartado para Dios. Así que mi testimonio ahora es Hebreos capítulo 13 versículo 12: a través de la sangre de Jesús, soy santificado, hecho Santo, apartado para Dios. En otras palabras, cuando soy apartado para Dios no estoy en el territorio del diablo. Yo fui separado del diablo por la sangre de Jesús.

Dios le dijo a Faraón en Egipto que establecería una diferencia redentora entre el pueblo de Egipto y el pueblo de Israel. Aunque habitaron en Egipto, las plagas que vinieron sobre Egipto no vendrían sobre Israel debido a que había una diferencia redentora. La diferencia redentora en nuestra vida es la sangre de Jesús. Somos apartados para los propósitos de Dios por la sangre de Jesús.

¿Sabías que nunca fue la voluntad de Dios que Su juicio para los inicuos viniera sobre los justos? No dispongo de tiempo para desarrollar esto, pero es un hecho que todas las escrituras lo confirman. Nunca fue la voluntad de Dios que el juicio de El para los inicuos cayera sobre los justos. Y si yo soy apartado de Dios por la sangre de Jesús, entonces los juicios de Dios sobre los malvados nunca deberían caer sobre mí. Yo fui apartado. No estoy en el territorio donde se aplican esos juicios.

Bien... Mi testimonio ahora es este: Hebreos capítulo 13 versículo 12 a través de la sangre de Jesús, soy santificado, hecho Santo, apartado para Dios. Dígalo justo después de mí. Hebreos capítulo 13: versículo 12. A través de la sangre de Jesús, soy santificado, hecho Santo, apartado para Dios.

Ahora estamos llegando al punto de su culminación. El punto de culminación se encuentra en la escritura, en Primera de Corintios capítulo 6:1 versículos 19 hasta el 20. Leeré esa escritura y luego la aplicaremos a la luz de lo que ya hemos dicho acerca de la sangre de Jesús. Primera de Corintios capítulo 6: versículos 19 al 20. Antes, quiero leer sólo otros dos pasajes de Primera de Corintios capítulo 6. La segunda parte del versículo 13, dice:

> Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

¿Sabías eso? Tu cuerpo es para el Señor y el Señor es para tu cuerpo. Esa es una verdad que tiene un alcance muy largo. Si usted no hace mal uso de su cuerpo, gastando en la inmundicia y la inmoralidad, con la glotonería, la embriaguez, llenándola con toda la suciedad de la nicotina y todas estas cosas horribles que destruyen el cuerpo humano, los tejidos y las células; si usted aparta su cuerpo para Señor, entonces usted puede decir, "Mi cuerpo es para el Señor y el Señor es para mi cuerpo." Pero tiene que asegurarse de que su cuerpo es para el Señor. Y eso incluye a este pequeño miembro que está aquí entre mis dos labios, mi lengua. ¿De qué lado esta ese miembro? Será mejor que esté muy seguro.

Y luego leemos en el versículo 15:

> ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?

Ahora llegamos a los versículos 19 y 20, donde esto es traído a un punto de culminación con estas declaraciones.

> ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

¿Por qué ustedes no son sus dueños? Porque fue comprado por alguien más. Y cuando usted has sido comprado por alguien, entonces no se pertenece a sí mismo. ¿Quién lo compró? Jesús. ¿Con qué precio? Su sangre. Así que, si usted fue comprado por Jesús, recuerde que no se pertenece a sí mismo. Si todavía se perteneces a si mismo, entonces no fue comprado con la sangre de Jesús. No puede tener las dos cosas. No puede pertenecerse a sí mismo y al Señor. El Señor le quiere para sí mismo; Él ha pagado el precio de su preciosa sangre. Pero si quieres aferrarse a su propia vida entonces recuerde que no fue comprado por un precio. No puede tener las dos cosas. Si usted pertenece a Dios, no se pertenece a si mismo. Si se pertenece a sí mismo, no le pertenece a Dios.

Ahora Pablo dice en el versículo 20:

> Porque habéis sido comprados por precio [el precio es la preciosa sangre de Jesús]; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Cuando Jesús murió en la Cruz Él pagó un precio total por una redención total. Él no redimió solo una parte suya, Él lo redimió de una manera total. Espíritu, alma y cuerpo, Jesús murió para redimirlo. Y si ha aceptado la redención a través de su sangre entonces usted no es su dueño, le pertenece a él. Tanto su espíritu como su cuerpo son de Dios porque Jesús pagó el precio de su sangre para ser su dueño.

Ahora agarramos las escrituras de los pasajes anteriores y unámoslas al hecho de que Jesús redimió nuestro cuerpo por su sangre y llegamos a esta confesión. Ahora, antes de hacer esta confesión, permítanme decirles que en mi experiencia esta es la forma más poderosa de tratar con los demonios y el poder de Satanás que jamás haya experimentado Y cuando el Espíritu de Dios está en una persona o reunión y la gente hace esta declaración, es tremendo lo que se logrará.

Ahora, si en el trascurso de lo que queda de este servicio hay algo en usted que se agita y hay algo revolviéndose dentro suyo y algo que no le permite que digas estas palabras, o hay algo en usted que está cuestionando u oponiéndose, ese es el enemigo. Y el testimonio de la sangre de Jesús lo ha traído al descubierto. Y cuando él ha sido descubierto, será mejor que lo eche fuera. Durante los cultos de liberación la gente me dice, "¿Cómo sé si yo he sido liberado por completo?" Algunos de ustedes me han preguntado eso y siempre recibirán la misma respuesta. ¿Ustedes saben cuál es? No es asunto mío darle un certificado. Y si lo hiciera, ese papel no tiene ningún valor ni para cubrir el costo de ese papel escrito. Pero, les diré, cuando el Espíritu de Dios se está moviendo, si usted va a hacer esta confesión de buena fe, entonces yo estaría muy sorprendido si el enemigo puede mantenerse en silencio. Esta es la forma de hacerlo salir al descubierto.

Mire, uno de los grandes ministerios del Espíritu Santo a través de la Palabra es provocar al diablo. Muchas personas me han dicho: " Antes de ser bautizado en el Espíritu Santo he tenido tiempos de mucha más paz." Eso no es sorprendente, porque si tiene espíritus malignos en usted que no son echados, entonces va a haber un conflicto que nunca hubo antes. El Espíritu Santo obligará al enemigo a salir al descubierto. Es por eso, por lo que a algunas personas no les gusta la obra del Espíritu Santo, porque ellos prefieren mantener al enemigo reprimido y respetable, en lugar de haberle obligado a salir al descubierto y comportarse como la bestia que realmente es. Ellos prefieren mantener la fachada religiosa y permanecer respetables frente a sus vecinos en lugar de ser escuchados eructar, o escupiendo, o gritando y que el enemigo sea forzado a salir al descubierto. Siempre le digo a la gente en un servicio de liberación que ellos llegaran a un punto donde pueden tomar una decisión entre su dignidad, por un lado, y su liberación en el otro. Ahora mi consejo es que deje ir a la dignidad y elija la liberación porque su dignidad vendrá más tarde. Pero si se aferra a su dignidad, todo lo que está haciendo es reprimir al enemigo. Y él está contento de ser reprimido en lugar de ser echado. Si tiene la opción, eso es lo que hará. Pero la manera de provocarlo, la forma de hacerlo enojar tanto que no pueda seguir callado es declarar sobre la sangre de Jesús. Entonces las cosas empiezan a mostrarse por lo que realmente son.

Muy bien. Ahora esta es la declaración. La leeré una vez y luego les invito a que lo digan conmigo. Y como alguien dijo una vez: ¡Abróchense los cinturones! Porque, ¿quién sabe qué sucederá a continuación? Mi cuerpo es un templo para el Espíritu Santo, redimido, limpiado, santificado por la sangre de Jesús. Primera de Corintios capítulo 6: versículos 19 al 20. Ahora lo diremos al revés y lo dicen después de mí frase por frase. Primera de Corintios capítulo 6 versículos 19 –al 20: mi cuerpo es un templo para el Espíritu Santo, redimido, limpiado, santificado por la sangre de Jesús. Ahora, no hemos terminado. Eso es todo lo que podíamos lograr en esa parte, pero la última parte es la mejor. “Por consiguiente, debido a todo lo que ha pasado antes, por esta razón, porque mi cuerpo es un templo del Espíritu Santo, redimido, limpiado, santificado por la sangre de Jesús, de ahí que, Satanás no tiene lugar en mí, ningún poder sobre mí, a través de la sangre de Jesús.” Si algo lo hace enojar, es eso. Asegúrese de decirlo y sigua diciéndolo. Puede que se mantenga callado la primera vez, la segunda vez, la tercera vez, pero si sigues diciéndolo, debe mostrar sus colores. Será forzado a salir al descubierto. Y cuando esté descubierto, podrán tratar con él. Vamos a poner esto aparte, y entonces vamos a pasar a toda la declaración. ¿Están listos? Lo diré y lo dirán después de mí. Por lo tanto, por medio de la sangre de Jesús, Satanás no tiene lugar en mí, ni poder sobre mí. Ahora vamos a ir a leerlo todo esto frase por frase. Volvamos a empezar aquí y no quiero que lo digan conmigo, sino después de mí.

Efesios capítulo 1:7 en quien tenemos redención por su sangre; a través de la sangre de Jesús, soy redimido de las manos del diablo. Efesios capítulo 1: versículo 7: ...el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. A través de la sangre de Jesús, todos mis pecados son perdonados. Primera de Juan capítulo 1: versículo 7: : y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. La sangre de Jesucristo, el hijo de Dios me purifica continuamente de todo pecado. Romanos capítulo 5: versículo 9: Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, a través de la sangre de Jesús, estoy justificado, hecho justo, como si nunca hubiera pecado. Hebreos capítulo 13: versículo 12: Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. A través de la sangre de Jesús, soy santificado, hecho Santo, apartado para Dios. Primera de Corintios capítulo 6: versículos 19 al 20: ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.
Mi cuerpo es un templo para el Espíritu Santo, redimido, limpiado, y santificado por la sangre de Jesús. Por lo tanto, Satanás no tiene lugar en mí, ni poder sobre mí, a través de la sangre de Jesús.

Ahora, si realmente lo cree, ¿sabe lo siguiente que se debe hacer? Alabar al Señor por eso. Tómense un poco de tiempo para alabarlo. “Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Gracias por la preciosa sangre de Jesús. Te agradecemos por la sangre redentora de Cristo. Te agradecemos por la justificación, la santificación de la preciosa sangre del cordero de Dios, el Señor Jesucristo. Bendito sea el nombre del Señor. Te alabamos, Jesús. Te agradecemos que hayas pagado el precio de nuestra redención. Tu derramaste tu preciosa sangre en la Cruz. Eres el cordero inmolado desde la fundación del mundo. Y en esta noche, Señor, hemos sacado la sangre de la vasija y la hemos transferido a nuestra dirección personal por medio del hisopo de nuestro testimonio personal.

Ahora, para terminar, permítanme dirigir su atención a un pasaje más de la Escritura que es relevante para lo que hemos estado diciendo. Entonces vamos a ministrar en base a lo que hemos estado diciendo. Vamos a darle la oportunidad aquí en este servicio para tomar al enemigo en cualquier área de su vida, ya sea de su mente, en su cuerpo, sus finanzas, sus circunstancias, y su familia. Vamos a darle una oportunidad basado en su testimonio para tratar con el enemigo.

Ahora, Primera de Juan capítulo 5: versículos 6 al 8. Hablando de Jesús dice esto:

> "Este es el que vino por agua y sangre, Jesucristo. No por agua solamente, sino por agua y sangre, y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Hay tres que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre. Y estos tres son uno."

Ahora aquí hay un extraordinario enfoque de poder. Habla de tres testigos. Dos testigos eran todo lo que realmente se requería. Pero para una confirmación muy fuerte se nos proporciona un tercero. Los tres testigos son el Espíritu (el Espíritu Santo) el agua y la sangre.

Ahora, en el versículo 6, dice acerca de Jesús:
" Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. " Jesús vino por el agua como el gran maestro. El agua aquí es el agua limpia de la Palabra. Juan capítulo 15: versículo 13, incluso antes de ir a la Cruz y derramar su sangre, dijo que sois limpios por la palabra que os he hablado. Y en Efesios capítulo 5: versículo 25 después dice que Cristo redimió la iglesia por su sangre para santificarla y limpiarla, lavándola con agua por la palabra. Así que Jesús vino a lavar con agua por la palabra, como el gran maestro, para redimir en la Cruz con el precio Redentor de su sangre derramada. Él vino no sólo por el agua para enseñar, sino que vino por el agua para enseñar y por la sangre para redimir. Pero cuando él había redimido por su sangre, recuerde que a partir de entonces su propósito era santificar y limpiar a Su novia para hacerla aceptable para sí mismo con el lavamiento del agua por la palabra. Así que debemos tener el agua de la Palabra y debemos tener la sangre redentora derramada en la cruz que limpia de todo pecado. Y quien da testimonio es el Espíritu Santo. Así que, el Espíritu, el agua de la Palabra y la sangre derramada en la Cruz concuerdan, son uno.

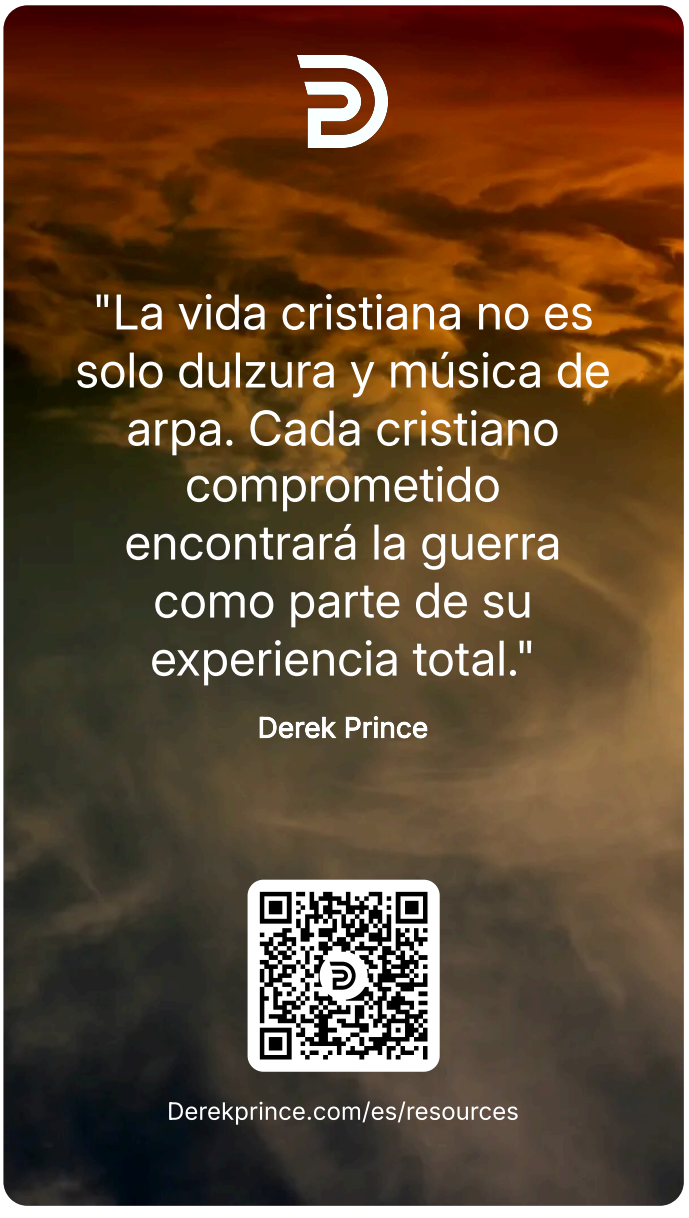
Ahora, cuando llegamos a este punto de un acuerdo divino, de estos tres testigos en nuestra vida, les diré que hemos vencido a Satanás. Ahora bien, puedo enseñarles esto como una cuestión de doctrina y teoría. Siempre es cierto y valioso. Las declaraciones que les he enseñado son verdaderas. Ha usado la Palabra para testificar de la sangre. Has usado el agua de la Palabra y la sangre. Pero es si el Espíritu da testimonio es cuando el verdadero efecto se produce. En otras palabras, no hay nada en la vida cristiana que sea sólo un conjunto de reglas. No hay nada que sea sólo técnica. La salvación no es una técnica. La sanidad no es una técnica. La liberación de los malos espíritus no es una técnica. Cualquiera que trate de reducir cualquiera de estas cosas a una técnica y un conjunto de reglas, pierde la esencia. Luego le hecha la culpa al predicador porque le digo que yo no puedo liberarlo. ¿Ven? ¿Cuál es el propósito de todo esto? Que cuando usamos el agua de la palabra, cuando usamos la sangre en nuestro testimonio, el momento en que el Espíritu testifica, ahí es cuando el cielo se cae y llega a la tierra. Es cuando el Espíritu testifica del agua de la Palabra y de la sangre.

Ahora bien, este es el lugar donde queremos llegar esta tarde para tener los resultados que ustedes y yo necesitamos. Tenemos que llegar a un punto donde sea el agua, la sangre y el Espíritu. Y voy a pedirles que, para cerrar este mensaje — y no sé cuánto tiempo tengo exactamente —, pero voy a cerrar el mensaje guiándoles en una confesión personal de estas verdades que he enseñado. Y después de eso voy a orar por ustedes de manera colectiva. Y cuando ore por ustedes colectivamente, suéltense. Sea sanado, sea liberado, obtenga lo que necesita. Cuando el agua esté agitada, sumérjase. Después no vengan corriendo a mí y digan, "Hermano Prince, yo no lo recibí" Este va a ser su tiempo y luego vamos a dejar esta reunión abierta al Espíritu Santo y

nos quedaremos aquí hasta la medianoche si es necesario. Pero recuerden, si no se mueven cuando el Espíritu se mueve, no hay un predicador en la faz de la tierra que pueda ayudarles. Todo lo que podemos hacer es movernos donde vemos el movimiento del Espíritu.

Póngase de pies, y yo les voy a guiar en esta confesión. No voy a darles las escrituras ahora, sino sólo las declaraciones. Hemos visto la base bíblica. No quiero que lo repita conmigo, sino después de mí. Y cuando llegamos al final y digo: "Amén", entonces, mi buen amigo, por favor, relájense. ¿Está bien? A través de la sangre de Jesús, soy redimido de la mano del diablo. A través de la sangre de Jesús todos mis pecados son perdonados. La sangre de Jesucristo, el hijo de Dios, me purifica continuamente de todo pecado. A través de la sangre de Jesús estoy justificado, hecho recto, como si nunca hubiese pecado. A través de la sangre de Jesús soy santificado, hecho Santo, apartado para Dios. Mi cuerpo es un templo para el Espíritu Santo, redimido, limpiado, santificado por la sangre de Jesús. Vida de una mano . Por lo tanto, Satanás no tiene lugar en mí, ni poder sobre mí, a través de la sangre de Jesús. Renuncio a él, me desligo de él y le ordeno que me deje en el nombre de Jesús. Amén.

Sermón
Transcripción: MA-4005-100-SPA
Última actualización: 26 Jul 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1971 - Derek Prince Ministries, International, Inc.